



Tribuna

AAE 7585

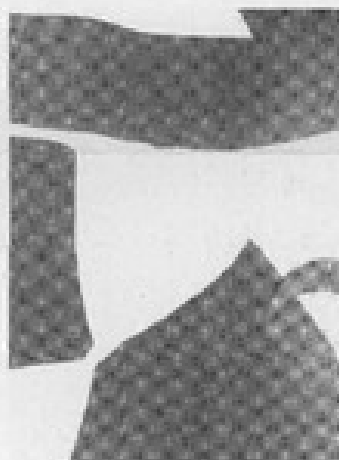
Baeza, profeta errante

La muerte de Alberto Baeza Flores, acaecida en Miami donde vivió los últimos diez años de su vida, pone de relieve una vez más aquello de que nadie -o pocos- llegan a profetas en su tierra. Nacido en 1914, realizó una sorprendente y múltiple tarea literaria a partir de su primer libro, "Experiencia de aurora y destino", poemas, 1937, a los 23 años. Al observar su cronología hay constancia de que en 1982 había publicado setenta títulos de poesía, novela, relatos, teatro, ensayos, crónicas de viaje o historia. Homage a su vocación o fíebre inicial, el verso, que participaba a escondidas en algunas redacciones de diario por las que fagocitaba poesía, ha sido que los despaños y comentarios del cable le destaquen poeta "que recorrió todos los caminos, salió aliroso de todas las escuelas, y como telón de fondo a sus incursiones de vanguardia, mantuvo la secretad del verso tradicional, rítmico y legadeno".

En el "Diccionario de Autores Latinoamericanos" (1982), editado en Madrid bajo la dirección de Pedro Simón, se le consigna "escritor chileno, poeta, cuentista, narrador, dramaturgo, ensayista y periodista. Perteneció a la generación de 1938. En su voluminosa "Historia de la Literatura Mundial", Madrid, 1969, tomo segundo, capítulo 26, "La generación de hoy en otras literaturas", página 2, el coligado Martín Alonso, al referirse a poesía chilena, después de analizar a Gallo, a Neruda y otras cantores, al tiempo que resalta la valiosa fuerte personalidad de Braulio Arenas, "ajeno al creacionismo de Huidobro y la emoción cósmica" del autor del Canto General de Chile, cita "a poetas más confidentes y claros": Nicomedes Parra, Oscar Castro, Luis Oyarzún, Jorge Milas, Alberto Baeza Flores y Venancio Lillo, dicho sea para quienes lo desconocen.

Espritu viajero, temperamental y laborioso, comprometido con los problemas del hombre, destacó por sus escritos de análisis político, merced a su sentido observador y afán estudioso. A su propia creación, añadió el trabajo antológico. No sé si hay todavía ejemplares de "Las mejores poesías de amor chilenas", 1966. En especial, preparó ediciones que animaron el ambiente cultural de Costa Rica, Cuba y República Dominicana. Guardia, por ejemplo, uno de los tomos sobre poetas de este país, en ediciones de casi 500 páginas, tarea realizada a petición de casas de esta-

• Intencionalmente he dejado para el fin, aunque su trayectoria sobre la materia está impresa en su generosa obra, su valiente posición libertaria, pues querendón de Cuba, donde vivió en su juventud y fue tan laureado, dio una fiera batalla en contra de Fidel Castro.



dias superiores. Entre sus ensayos destacan los de José Martí y Simón Bolívar, románticos, dialécticos y muy libertarios. Así también el dedicado a Haya de la Torre y la revolución constructiva de las Américas, 1962, también "La guerra sociológica en América Latina", 1968, estudio político.

Si vivió en América Central, desde 1978 hasta 1990 residió en Madrid, mejor expresado, de acuerdo a datos tomadas de las ediciones de algunas épocas, por ejemplo 1981: "Los Arroyos, Sierra del Guadarrama, no lejos de El Tirol, España", resalto impreso de un corazón conservador, culto de hondas tradiciones. Cuba le dio el Premio Nacional José Martí, 1963; y obtuvo, entre otras distinciones, el Hernández Gata, 1954; el Premio Editorial Costa Rica 1977, y el Cansado de Oro, 1980. Dirigió la revista "La Poesía Sorprendida", colum-

do semanarios "Expedición" y "Acentos"; colaboró en "Cuadernos", de París y dirigió el "Diario Las Américas", en el que colaboraba hasta que una dolencia le privó de la pluma. Durante largos años desde América Central, Madrid y Miami, escribió para diversas publicaciones en lenguas españolas que colocaban sus columnas.

Destacas, a la hora de su deceso, las expresiones cálidas del jefe de redacción del diario "Las Américas", el cubano Luis Mario González, quien lo calificó "verdadero ciudadano de la humanidad, cuyos ideales líricos han quedado impresos en el amplio territorio recorrido, en todo el hemisferio y España". Sobrevive al desaparecido y prolífico autor su esposa Elsa Pacheco, quien le dio a su hijo, Elsa Baeza Pacheco, que ha recordado Luis Sánchez Latorre, poeta bellísimo vez y tuvo una elogiada carrera artística. Elsa, su mujer, es depositaria de una extraordinaria biblioteca en que atesoraba colecciones firmadas por grandes figuras de las letras contemporáneas y de una importante gama de documentación de acontecimientos históricos y estudios políticos inéditos, todavía vigentes.

Intencionalmente he dejado para el fin, aunque su trayectoria sobre la materia está impresa en su generosa obra, su valiente posición libertaria, pues querendón de Cuba, donde vivió en su juventud y fue tan laureado, dio una fiera batalla en contra de Fidel Castro. Asimismo, se debe consignar, porque era parte de sus afanes, su participación junto a plumes de relevancia mundial, en los bellos libros "Cuadernos por la Libertad", de cuya redacción fue parte importante. Esta publicación relevante en las luchas para imponer la libertad al miedo eran financiadas, en importante época, por la Fundación Ford, y dicen, aunque en realidad no consta, por la CIA, en su afán de derrotar todas las escuelas marxistas del marxismo. Baeza Flores, quien fue amigo abierto y compañero de aventuras de Hernando Lombey, así como de Gerardo Arciniegas, era un escritor de izquierda que al ver los estragos del comunismo, corpió la pluma y lo combatió, lo cual le valió ser exorrido, con enormes alivio para su mente y corazón, liberados del peso totalitario de la humanidad.

Juan Valentino

Baeza, profeta errante [artículo] Juan Valentino.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valentino, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Baeza, profeta errante [artículo] Juan Valentino.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile